

Gálatas 2:20

Nuestra Unión Vital de la Fe en Cristo

"Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.

No desecho la gracia de Dios, pues si por la Ley viniera la justicia, entonces en vano murió Cristo" (Gálatas 2:20-21).

El apóstol Pablo describe la vida cristiana normal. Lo que Pablo dice aquí es cierto de todos los creyentes que han sido justificados por la fe en Cristo. Juan Calvino escribió de esta experiencia vital con Cristo, "injertado en la muerte de Cristo, se deriva una energía secreta de la misma, como el fruto desde la raíz." Es nuestra unión vital con Cristo por el cual basamos nuestra fuerza y nuestra vida para vivir la vida cristiana. Como ya hemos visto en esta serie, es la morada de Cristo por su Espíritu que vive su vida en nosotros cuando nos sometemos a él. La presencia de Cristo hace que la doctrina de la justificación por la fe en Cristo sea una realidad viva.

"Todos los creyentes en Cristo hemos " muerto en relación con el pecado" (Romanos 6:2, 11), pero el punto es subrayar que, al mismo tiempo, han" muerto en relación a la ley." Es fundamental para el entendimiento de Pablo de la ley que se puede definir una y la misma experiencia de la muerte a la ley (cf. Rom. 7:4-6) y la muerte al pecado (Rom. 6:2). Para estar bajo la ley es estar expuesto a la potencia del pecado, porque "el poder del pecado es la ley" (1 Corintios 15:56). "La ley establece el pecado el punto de vista de invadir el alma (Romanos 7:7-11). "Pero para aquellos que han entrado en una nueva vida en Cristo, el aseguramiento se da: el pecado no tendrá dominio sobre vosotros más, ya que no estáis bajo la ley sino bajo la gracia" (Romanos 6:14)" (F. F. Bruce). Phillips traduce, "En lo que se refiere a la Ley yo considero que morí en la cruz con Cristo..."

F. F. Bruce, el estimado expositor griego bien así, dijo, "Después de haber muerto con Cristo en su muerte, el creyente vive ahora con Cristo en su vida. Es decir, su vida de resurrección. De hecho, esta nueva vida en Cristo es nada menos que el Cristo resucitado viviendo su vida en el creyente. El Cristo resucitado es la potencia operativa en el nuevo orden, como el pecado estaba en el viejo (cf. Romanos 7:17, 20)... es por el Espíritu que la vida resucitada de Cristo es comunicada a su pueblo y se mantiene dentro de ellos.... la vida actual del creyente... es vivida en la fe, la unión con Cristo, el Hijo de Dios."

M. R. Vicente puso el énfasis en la fe en esta nueva vida en Cristo. Se traduce, "en la fe, la fe que es en el Hijo de Dios." El objeto de nuestra fe es el Dios verdadero de Dios verdadero - el Hijo de Dios, nuestro Señor Jesucristo. Vamos a centrar nuestra fe en Él, porque Él no puede y no va a fallar. Nuestra vida cristiana es un camino de fe en la fidelidad de Cristo.

LA VIDA CRISTIANA ES UN CAMINAR EN LA FE

Al igual que hemos sido justificados por la fe en Cristo solamente vamos a caminar por gracia mediante la fe en Cristo. El apóstol Pablo dice, "la vida que ahora vivo en la carne, la vivo en la fe del Hijo de Dios." Vivir esta nueva vida por medio de su poder de la resurrección. Cristo nos quiere hacer a nosotros mismos a disposición de él para que pueda vivir Su vida en y a través de nosotros. Hemos sido "levantado a caminar en novedad de vida".

Nuestra vida cotidiana en este cuerpo mortal

Pablo se refiere a nuestra vida cotidiana tal como la vivimos en este cuerpo humano en medio del pecado, el sufrimiento y el gemido de la muerte de una creación caída. Aquí el término "carne" no es nuestra naturaleza pecaminosa, pero nuestro cuerpo humano de carne y hueso.

A pesar de que vivimos la vida cristiana "en la carne" no deja de ser vivida "por la fe" en Cristo. "No sólo estamos justificados por la fe, sino que también vivimos por la fe. Esto significa que esta fe que salva no puede reducirse a una decisión de una sola vez o un evento en el pasado. Es una realidad viva y dinámica, que impregna todos los aspectos de la vida del creyente" (George). Fue Juan Calvino quien dijo: "Es la fe que justifica, pero la fe que justifica no es la única." Jesucristo es el objeto de esta fe. Él es el que "me amó y se entregó por mí".

El ministro presbiteriano, A. B. Simpson, escribe sobre la vida de Cristo que mora en nosotros. "Nunca olvidaré la mañana que pasé en mi iglesia leyendo un viejo libro que descubrí en mi biblioteca. A medida que se vierte sobre ese volumen pequeño, vi una luz nueva. El Señor Jesús se ha revelado como un ser vivo, todo suficiente en presencia, y me enteré por primera vez, que Cristo no nos había salvado de un peligro futuro y nos dejó a pelear la batalla de la vida lo mejor que pudimos, pero el que ha justificado nos estaba esperando para santificarnos, para entrar en nuestro espíritu, y sustituir su fuerza, su santidad, su alegría, su amor, su fe, su poder para todas nuestras inutilidad, impotencia y la nada, y lo convierten en un hecho de vida real "que no vivo yo, sino Cristo quien vive en mí" (Gálatas 2:20) que era de hecho una nueva revelación de tirarme a los pies del maestro glorioso, que se cobró la promesa poderosa - moraré en ellos, y caminar en ellos" (2 Corintios 6:16)."

Cristo no me guarde de perseguir mis intereses egoístas. Él me salva para que Él pueda vivir Su vida en mí como yo me entrego a Él momento a momento. Él es mi vida. Puesto que Él ha ascendido a los cielos en su forma corporal, estoy ahora en sus manos, sus pies, su voz para llegar a un mundo perdido y moribundo. Mi vida se convierte en una unión íntima con Él para que todo lo que Él quiere esté disponible. Nosotros permanecemos en Él y Él en nosotros. Descansamos en Él y en su propósito de la gracia y la provisión para nuestras vidas. Nos sometemos a Él, descansamos en Él y recibimos de Él el suministro constante de su gracia. Debemos centrar nuestra fe en él. Él es siempre fiable y podemos contar con él.

Esta nueva vida en Cristo vivió en este cuerpo mortal es la vida de la era por venir en Cristo, que ya ha comenzado, mientras que esta vida mortal, todavía no ha llegado a su fin. Ya están viviendo la vida eterna. Todo comenzó cuando nacimos de nuevo. ¡Qué grande es la vida salvadora de Dios en Cristo!

Es diario una fe inquebrantable en Jesucristo.

Todo el contexto de Gálatas capítulo dos es la simple verdad de que somos salvos por la fe en Cristo que murió por nosotros y nosotros vivimos por la fe en Cristo quien vive en nosotros. Es un buen resumen de Romanos, capítulo seis.

"Ser crucificado con Cristo implica una transformación radical en el creyente", señala Timothy George. "El 'yo' que ha muerto a la ley ya no vive, Cristo, en la persona del Espíritu Santo, habita en el interior, santificando nuestros cuerpos como templos del Espíritu Santo y lo que nos permite acercarnos al trono de Dios en la oración. . ." "Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: '¡Abba, Padre!'" (Gálatas 4:6).

La fe es el vínculo de unión con el Cristo resucitado. Vivir por fe es equivalente a "vivir según el Espíritu" (Bruce). Por la fe, nos acercamos a cada momento en las promesas y disposiciones de la vida de la resurrección del Hijo de Dios que mora en nosotros. "Una evidencia clara de que tenemos una fe viva, es que estamos constantemente clamando a Cristo como nuestro Señor que mora en nosotros," observó Olford. Por lo tanto, ya que Cristo vive en nuestros corazones por la fe, el deseo de nuestro corazón es ceder a Él momento a momento. La motivación de esta nueva vida es el amor de Dios para el creyente.

LA MOTIVACIÓN ES EL AMOR DE DIOS PARA EL CREYENTE

Dios hablaba en serio acerca de salvar a la humanidad perdida. Es en el inmerecido, amor inconmensurable, infinito de Dios que envió a Jesús a la cruz para morir por los pecadores. Lo hizo

por mí, el pecador. Él fue el sin pecado que murió por los pecadores. "Cristo no tiene por qué morir!" ¿Qué tan fácil es que nos olvidemos de eso?

Timothy George dice, "los beneficios de la muerte expiatoria de Cristo, incluyendo la primera de toda justificación, no tienen ningún efecto a menos que se identifican con Cristo en su muerte y resurrección." Juan Calvino dijo: "Mientras Cristo se queda fuera de nosotros, y estamos separados de él, todo lo que él ha sufrido y hecho para la salvación de la raza humana sigue siendo inútil y sin valor para nosotros."

James Denny bien dijo: "Toda la vida cristiana es una respuesta al amor exhibido en la muerte del Hijo de Dios por los hombres."

Expiación Sustitutiva

Cristo "se entregó por mí" en un sufrimiento y muerte vicaria sustitutiva. Sólo alguien sin pecado puede ser el salvador. No hay ningún comentario más que 2 Corintios 5:21. "Él [Dios Padre] lo hizo [Jesucristo], que no conoció pecado, pecado por nosotros, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él." Dios puso todos nuestros pecados sobre Jesucristo y Él murió en nuestro lugar. El pecador recibe una buena relación con Dios por creer en Cristo.

La buena noticia es que Dios salva a los pecadores, no a la gente buena. Dios justifica al impío. Antes de que pueda convertirse en un cristiano, tuvo que reconocer que eras pecador. Usted tiene que admitir que es un pecador a los ojos de Dios y que no puede merecer una relación correcta con Dios, no importa lo que haces. A los pecadores son el único tipo de personas que Jesús puede salvar.

El contexto de nuestro pasaje de Gálatas capítulo dos ha hecho hincapié en la justificación por la fe en Cristo para la salvación. El versículo 16 ha hecho la simple verdad. Pablo dice: "...sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la Ley, sino por la fe de Jesucristo, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la Ley, por cuanto por las obras de la Ley nadie será justificado." La justificación es el acto de Dios por el cual declara al pecador creyente justo delante de él a través de la justicia de Jesucristo. No es un proceso, es la santificación de los creyentes. Dios declara culpable a la persona absuelta. Hemos estado una vez y para siempre justificados por gracia mediante la fe en Cristo. Se trata de una transacción de instantánea entre Dios y el pecador creyente. Se trata de una declaración del pecador que cree que fue absuelto en los ojos de Dios. La salvación por las obras sería un proceso gradual y que nunca se sabe si había hecho lo suficiente para complacer a un Dios santo. Que nunca se sabe si se le satisface. Eso no es gracia. Eso es manipulación egoísta. Dios no hace que el pecador que cree culpable justo para que Él lo puede justificar. Declaró culpable al pecador que cree justo en el momento de su confianza en la muerte de Cristo. Cuando Cristo declara al pecador creyente inocente nunca puede ser cargado de nuevo. Antes de que el pecador cree en Cristo, que era culpable ante los ojos de Dios, pero en el momento en que creyó en Cristo, Dios lo declaró absuelto. Que es la salvación por gracia mediante la fe en Cristo.

Nuestra salvación es completa en Cristo. Dios no se acuerda de nuestros pecados, no más! Su trabajo olvidado funciona mejor que la nuestra! Que nos separa de nuestros pecados en la medida de cómo está el oriente del occidente - infinito. Que estas palabras hermosas que se hunden en las profundidades interiores de la mente. Dios ha perdonado nuestros pecados, nuestros pecados son cubiertos, y el Señor no imputa iniquidad, porque Él ha imputado la justicia de Cristo a nuestra cuenta (Salmo 32:1-2, 2 Corintios 5:21).

Legalismo mata la gracia.

El apóstol Pablo le dijo a Pedro que podía oler carne de cerdo en su respiración! En el contexto, la repreensión de Pablo de Pedro es fuerte. "Pedro, tú eres un Judío, y usted ha estado viviendo como un creyente gentil. Ahora quiere que los cristianos gentiles a vivan como Judíos. Peter, ¿por qué eres incompatible? ¿Quién estás tratando de complacer y por qué estás actuando tan tonto?"

Pablo dice que ambos se han salvado por la gracia. "No desecho la gracia de Dios, pues si por la Ley viniera la justicia, entonces en vano murió Cristo" (Gálatas 2:21). La palabra para "anular" o "frustrar" la gracia de Dios es fuerte. Esto significa que para acabar con algo previsto o establecido, para actuar hacia algo como si se anula. Es para que sea nula y sin efecto. Esto es lo que la adición de la ley hace a la gracia. Que hace que sea válido.

La Biblia dice: "Mas el justo vivirá por la fe." Esa es una verdad básica que se encuentra en el Antiguo y el Nuevo Testamento. No se puede tener la ley y la gracia. Se mezclan como el aceite y el agua. Los judaizantes querían mezclar la ley y la gracia, que querían hacer que un Judío antes de que pudiera convertirse en un creyente en Cristo. Pablo dice que esto es imposible porque para volver a la ley significa que "dejar de lado" la gracia de Dios. Que lo cancele por volver a la ley. Al retirarse de la comunión cristiana con los creyentes gentiles, Pedro estaba abiertamente negar la gracia de Dios. Volviendo a la ley anula la expiación sustitutiva de Cristo en la cruz. Cristo grita: "¡Consumado es!" Nuestra salvación está hecho, terminado, terminado! No se puede agregar una cosa a ella. Jesús completó. Todo lo que uno puede hacer es recibirlo por la fe y gracias a Dios. La ley no redime, sino que revela el pecado. Simplemente demuestra que todos somos culpables ante Dios. Por otra parte, el pecador que depende en lo más mínimo a las buenas obras como un medio de ser aceptados por Dios no tiene salvación. Esto se hace en vano. O Cristo murió en vano, o nuestras obras hechas para ganar la justicia es en vano.

Supongamos por un momento que ha fallecido hoy y está delante del trono de Dios y Él le dijo a usted, ¿por qué debo dejarte entrar al cielo, ¿cómo responder a él? Escucho a la gente todo el tiempo diciendo: "Vengo a haber tratado de vivir la vida lo mejor que pude". ¿En serio? "Sí, he sido un buen padre y un abuelo bueno. He tratado de vivir una buena vida." ¿En serio? "Sí, fui bautizado y me uní a la iglesia. ¿No es eso suficiente?" ¿En serio? Lo que está diciendo es: La salvación es Cristo, más las buenas obras. Es Cristo unido a una buena vida moral religiosa. Cristo es el más mis méritos y actividades religiosas. Todas estas cosas buenas le enviará al infierno eternamente separado de Dios el Señor. ¡Lo único que salva es Cristo nada más! Sólo Cristo salva. "Sin embargo, predicador, he aquí, yo tengo mi fe." Tu fe no te salva. Su experiencia religiosa no te salva. Su catarsis emocional no te salva. Cristo lo hace! Y es sólo Cristo! Somos salvos por gracia mediante la fe en Cristo solamente. Cristo salva el momento en que confiamos en Él para salvarnos. ¿Por qué en el mundo quiere dejar de lado la gracia de Dios y cancelación mediante la adición al menor contacto de las obras a ella? ¿Por qué no hacerlo a la manera de Dios? Dios dice que nuestra salvación está completa. Cristo pagó por ella. "Porque por gracia sois salvos por medio de la fe" (Efesios 2:8).

La gente paga un precio terrible al legalismo.

En el contexto del apóstol Pedro había jugado en las manos de los judaizantes, el legalista de su época, que exigía que tenía que convertirse en un Judío antes de que pudiera convertirse en un cristiano. Decían que tenía que cumplir la ley cuando Cristo ya había cumplido la ley. Cuando Pedro se separó de los creyentes no-judíos que estaba diciendo, "Nosotros Judíos somos diferentes a los ojos de Dios de los gentiles." Estaba negando la verdad de la justificación por gracia mediante la fe en Cristo solamente. La Biblia declara que los Gentiles y Judíos son pecadores que son totalmente depravados y no puede obtener una relación correcta con Dios a través de sus buenas obras o virtudes. La ley ciertamente no puede salvar a nadie, ya que sólo nos puede provocar el pecado y luego nos condenan. Se dice que hubiese sido mejor que no pecáramos, y estamos tan decididos a probarlo y desafiarlo. Nos declara a todos culpables ante Dios. Sólo podemos ser salvos por gracia mediante la fe en Cristo solamente. La única obediencia que nos salva es la obediencia de Jesucristo, que cumplió la ley, se convirtió en nuestro representante para el pecado y murió por nosotros para cumplir con sus consecuencias en contra del pecado. Tanto los judíos y los no judíos se guardan de la misma manera: por la gracia mediante la fe en Cristo. Nadie tiene privilegios especiales ante Dios.

Si nos remontamos a la ley, usted está diciendo que Cristo no es suficiente para salvarte.

Tenemos la salvación, porque hemos creído en Cristo. Si nos remontamos a la ley y las obras para la salvación, entonces usted está diciendo, sólo Cristo no te salvará. Usted está tan desesperado en su incredulidad de que usted piensa que necesita a Cristo y algo más.

Pablo le dice a Pedro cuando iban a predicar el legalismo, o guardar la ley, que son la construcción de lo que derribaron. Has pecado por derribar la verdad del evangelio de la salvación por gracia. Pablo está argumentando desde la propia experiencia de Pedro de la gracia. Para volver a guardar la ley de Moisés y es negar todo lo que sólo Dios ha hecho por usted a través de Jesucristo. Estamos muertos a la ley. La ley dice que usted es un pecador y el alma que pecare, esa morirá. "Porque la paga del pecado es muerte." Jesucristo fue a la cruz y pagó esa deuda a la ley. ¿Te consideras una persona muerta? Nuestra identificación con Cristo es tan completa que "hemos muerto con Él". Para volver a la ley es volver al cementerio espiritual. Recuerde, Pablo dijo que se han "levantado a caminar en novedad de vida" (Romanos 6:4). Vivimos la vida cristiana, que es la vida de resurrección por la fe en Cristo. Vivir esta vida en la carne por la vida de resurrección y el poder de Cristo. La ley no nos puede ayudar, porque estamos muertos a la misma. Es impotente. Además, si nos remontamos a ese sistema que estamos diciendo que Cristo es insuficiente para salvar.

Si las obras de la ley justifican a una persona, entonces Cristo murió en vano. Somos salvos por gracia mediante la fe en Cristo que murió por nosotros. No obstante, Pablo va a insistir en que vivimos la vida cristiana por gracia mediante la fe en Cristo que vive en nosotros.

Hay otro aspecto de esta herejía del legalismo. Se dice que el pueblo de Dios no son iguales. Sin embargo, ningún cristiano es más justificado, o son salvos más que cualquier otro creyente. El legalismo construye muros y barreras entre los creyentes que han sido salvados por la gracia. Se dice que soy mejor que tú porque _____. Sin embargo, Dios dice que todos somos pecadores. Todos ustedes están en el mismo campo de juego. Que todos somos culpables, yo solo yo el hace bien para mí, y es sólo por la sangre de mi hijo, que murió por ti y resucitó de entre los muertos. El legalismo es feo. Legalismo destruye la comunión. Legalismo destruye el ministerio. Legalismo destruye la gracia. John Walvoord lo dijo mejor: "Si la justicia viene por guardar la ley, la Cruz fue... El error más grande en el universo."

ALGUNOS PRINCIPIOS DURADEROS Y APLICACIONES PRÁCTICAS

Para el creyente

¿Estoy tratando de mezclar la ley y la gracia? ¿Estoy tratando de agradar a Dios haciendo algo? ¿Por otro lado, sabe que su libertad es en Cristo y es apropiada por la fe? Gálatas 5:1 nos recuerda que hemos sido puestos en libertad para vivir la vida cristiana. "Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud." ¿Estás disfrutando de tu relación con Cristo? ¿Está usted obedeciendo a Dios por amor, en respuesta a su gracia, o está ligado a un portapapeles legalista tratando de complacerlo al hacerlo?

¿Estoy tratando de agradar a los hombres o a Dios? Gálatas 1:10 nos ayuda a apreciar nuestra libertad, porque generalmente es nuestro deseo de agradar a los hombres y mujeres, o personas valoradas, que son engañados en el legalismo. ¿Acaso busco ahora la aprobación de los hombres o la de Dios? ¿O trato de agradar a los hombres? Si todavía agradara a los hombres, no sería siervo de Cristo." Lewis Johnson, Jr., lo golpeó en la cabeza cuando dijo: "Uno de los problemas más serios que enfrenta la iglesia cristiana ortodoxa hoy es el problema del legalismo. Uno de los problemas más serios que enfrento la iglesia en los días de Pablo era el problema del legalismo. En todos los días es lo mismo. Legalismo llaves de la alegría del Señor de los creyentes cristianos, y con el gozo del Señor sigue su poder para la adoración vital y vibrante de servicios. No queda nada, sino una estrecha profesión sombrío, aburrido y apático,. La verdad es traicionada y el glorioso nombre del Señor se convierte en un sinónimo de un aguafiestas sombrío. El cristiano bajo la ley es una parodia miserable de lo real. "

El legalismo de la salvación, dice, "debo algo, he de añadir a la obra de Cristo para que Dios me mire y se complazca con mi buenas obras, y me traiga a su familia." No es Cristo más nada, es Cristo y algo de la ley, las buenas obras, la iglesia, etc., que hago. Se Exalta en sí mismo y está lleno de orgullo.

A la santificación legalista dice: "Ahora que estoy en Cristo estaré cerca a Dios si yo dejo de hacer algo entonces la gente va a pensar mejor de mí. O si lo hago tal y tal como es porque la gente espera eso de mí entonces seré un mejor cristiano a sus ojos. "Dios nos dice que dejemos de hacer ciertas cosas, pero cuando dejamos de hacerlos no estamos siendo legalista, estamos siendo obedientes a nuestro primer amor. La fe me dice que yo descanso en la sangre de Jesucristo, que me hacen justo con Dios. La santificación es por gracia mediante la fe en Cristo. Yo crezco en su semejanza, yo me someto a él. Le obedecemos porque lo amamos.

¿Tiene usted la paz de Dios que viene de estar bien con Dios? La justicia de Cristo se ha puesto a su cuenta y ahora usted puede tener perfecta paz con Dios en el hombre interior. Desde que hemos creído en Cristo Dios trata o se ocupa de nosotros basado en la justicia de Cristo imputada a nosotros! "Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo." (Romanos 5:1). ¿Se ha apropiado de esa paz por la fe? Nuestros pecados ya han sido juzgados en la cruz y Cristo murió por ellos. "Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús" (8:1).

El apóstol Pablo hizo la pregunta, "¿Qué, pues, diremos? ¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde?" (Romanos 6:1). ¡La respuesta de Pablo es darme un descanso! Pablo usa las palabras más fuertes y negativas en su vocabulario. "Dios no lo quiera!"

¿Soy un cristiano responsable? ¿Qué tan serio tomo mi responsabilidad de vivir en Cristo ante un mundo perdido y observador? Es un imperativo ético en la vida cristiana que sale de la justificación por la fe. Debido a la obra regeneradora del Espíritu Santo, energizando a los creyentes, ahora vivimos en un nuevo principio, que es la morada del Espíritu Santo manifestándose delante la vida de resurrección en Cristo. "y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí." Esta nueva vida brota de nuestra identificación con la pasión, muerte y resurrección de Cristo.

Stephen F. Olford escribe en *No yo, sino Cristo* de este camino de la fe en Cristo. "Se trata de ceder a la soberana Señor momento a momento. Cuando quieras mis manos, me rindo mis manos. Cuando quieras mis pies, me rindo mis pies. Cuando quieras mis ojos, me rindo mis ojos. Cuando quieras mis labios, me rindo mis labios. Cuando quieras mi corazón, yo digo: "Ahí está, Señor. Bombear Su amor a través de mí en términos de los patrones de mi conducta. "Cuando quiere el resplandor de la gloria, yo digo:" Señor, he aquí un pobre cuerpo, roto, pero profundiza su gloria a través de él."

El creyente experimenta la libertad de sí mismo según él entrega su viejo "yo", y se deja ser crucificado con Cristo. Ahora vive con Cristo, sin embargo, ya no es "yo", sino que Cristo es el nuevo "yo" en él.

Hay una forma mejor para vivir que siendo atrapados en el legalismo. El apóstol Pablo demuestra que es una vida de gracia. "Aunque él [Cristo] estaba [muy] rico, por vosotros se hizo [muy] pobres, para que por medio de su pobreza fuerais [muy] rico (2 Corintios 8:9 b, c)." Los creyentes se han enriquecido en la posesión de la gloria que Cristo dejó a un lado, u oculto" (Hodge). Fue con su pobreza que se han hecho ricos.

Allan Redpath nos recuerda, "la gracia de ayer es totalmente inadecuado para la carga de hoy, y si no aprendemos a echar mano de recursos celestiales todos los días de mi vida por las cosas pequeñas, así como las cosas grandes, como cristiano pronto quedaremos obsoleta, estéril y sin fruto en el servicio del Señor... Este es el momento en el que la gracia de Dios está a mi disposición, en caso de emergencia y en cualquier situación. Gracias a Dios por cualquier cosa o sorpresas, decepciones y problemas que puedan venir a mí en cualquier momento de cualquier día, no tiene

que mirar atrás y decir, '¿Qué dijo el predicador el domingo pasado que debo hacer en este momento?'" (Alan Redpath, *Bendiciones de Bofetones*, p. 112 -113). Cristo le da al creyente un suministro diario de la gracia que nunca se agota. Charles Inwood, dijo, "Se trata de una apropiación constante de un suministro constante de Jesucristo mismo, como un creyente yo recibo;. Y como sigo creyendo, sigo recibiendo." Sorteando diario, momento a momento usted se enriquece en Cristo. Si no te volverás estéril, rancio, agotado emocionalmente y espiritualmente.

Debido a que son ricos en la gracia de Cristo, tiene la gracia suficiente en todo momento para satisfacer cada necesidad. Momento a momento echa mano de la oferta de sus riquezas celestiales en Cristo. A medida que te entregas, te renueva día a día en la persona interior. Cuando haya llegado al final de su día de entregarse cada noche que valla a la cama tan pobres que no tienen una gota de gracia que le ha quedado. Toda la gracia de Dios para ese día ha llegado y se han agotado y sin ninguna reserva para mañana. Cuando te levantas por la mañana serás lleno de nuevo con la gracia de Dios todos los días y una vez más puede dar y dar y dar de nuevo. Como Redpath escribió, "en el proceso de ser pobre, está haciendo ricos a muchos, y aunque él no tiene aparentemente nada, sin embargo, tiene acceso a los tesoros en el cielo, y nada puede tocarlo o que se lo puedan quitar." Este es el principio sobre el que Dios dispensa su gracia. Jesús dio el ejemplo. Él le da a usted y usted se convierte en rico para que pueda ser pobres cuando lo compartimos para que otros puedan hacerse ricos.

Para el no creyente

¿He sido salvado por la gracia de Dios? Y en ningún otro hay salvación, porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos" (Hechos 4:12). Cualquiera otra religión te pondrá bajo la maldición de Dios (Gálatas. 1:6-9). ¿En quién o qué estoy confiando en mi salvación eterna? Cristo más _____ = la vida eterna? El verdadero cristiano ha confiado en Cristo para la salvación. El apóstol Pablo escribió: "porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios. No por obras, para que nadie se glorí"(Efesios 2:8-9) el justo vivirá por la fe, no por obras.

Timothy George dijo apropiadamente. "Si tratamos de subir al cielo" por alguna otra manera, "si sumamos las obras de la ley a el sacrificio de la cruz, entonces sí que se burlan de la muerte de Jesús tal como los soldados que le escupían, los ladrones que lo insultaron, y la plebe que gritaba: "Aquellos que buscan su justificación ante Dios, más que en Cristo permanecen injustificados," todavía están en sus pecados.

El Cristo resucitado a través de su Espíritu se instaló en la vida de Pablo y Pablo podía decir: "Cristo vive en mí". No es automático, sino que comienza por una simple transacción de recibir a Jesucristo como su Salvador personal. Cuando usted cree en Cristo, Él viene a vivir en su ser interior a través de Su Espíritu y vivir la vida cristiana, la forma en que se inició, por la fe. No es por la obediencia a las leyes, normas y reglamentos, sino la simple fe en Cristo. Como usted confía en Cristo Él libera su poder divino de la vida de resurrección para el creyente. Su sumisión obediente al Espíritu Santo libera esta nueva vida dentro de ti para que pueda ser todo lo que Dios quiere que seas. John Walvoord dijo una vez: "Si me amó lo suficiente para entregarse por mí, Él me ama lo suficiente para vivir su vida en mí."

(c) 2011 Mensaje por Wil Pounds. Traducción por David Zeledon.

www.AbideInChrist.com

www.AbideInChrist.org